

CARACTERÍSTICAS DE LOS VIRUS DE LA INFLUENZA

Influenza como Agente Etiológico

La influenza es una enfermedad conocida desde la antigüedad, es ocasionada por el virus del género influenza, perteneciente a la familia Orthomyxoviridae, el nombre de esta enfermedad ha sido adoptado del italiano “Influenza” que significa “Influencia” o “Influjo” (1). Este virus contiene en su genoma ARN de una sola cadena y de sentido negativo; simetría helicoidal, con envoltura. Su forma es pleomórfica, esférica o filamentosa. Siendo su tamaño entre 80 y 120 nm. Son sensibles al calor (56° C 30 minutos), a pH= 3 y a los solventes de lípidos y detergentes. Se inactivan con formol, beta-propiolactona, luz ultravioleta y radiaciones gamma sin alterar la especificidad antigénica: son muy lábiles a las condiciones ambientales. De una gran inestabilidad genética dando lugar a variaciones antigénicas.

Las epidemias de influenza aparecen comúnmente en los meses de invierno con predominio de lugares donde el clima es frío y seco, lo que permite que el virus permanezca por más tiempo en el ambiente. Cada año, alrededor de 500 millones de personas (10% de la población total), se enferman de influenza, ocasionando entre 3 y 5 millones de casos severos y de 250 a 500 mil defunciones cada año.

Se ha observado que aproximadamente cada 40 años se presentan cambios mayores en los virus de la influenza, dando lugar a pandemias que afectan a millones de personas de todos los grupos de edad.

Las pandemias del siglo pasado fueron en 1918, 1957, 1968 y en menor extensión en 1977. La pandemia de 1918 y 1919 fue la más severa; se estiman 20 millones de muertos en todo el mundo. Las pandemias han afectado diferentes segmentos de la población con diferentes niveles de impacto. La pandemia más benigna fue cuando los virus tipo A (H1N1) de 1950 reaparecieron por razones desconocidas en 1977, y afectaron principalmente a menores de cinco años, la mortalidad no aumentó. En 1918, Se registraron más de 20 millones de defunciones en el mundo, los adultos de 20 a 50 años registraron las tasas más altas de morbilidad y mortalidad. Las pandemias de 1957 y 1968 afectaron a todos los grupos de edad, con mayor repercusión en la población de más de 65 años y en personas con padecimientos crónico degenerativos.

El agente causal de influenza se conoció desde 1933 y los virus de influenza se clasifican actualmente en 3 tipos principales A, B y C. Aunque los tipos de influenza A y B ocasionan epidemias regularmente, solamente el virus de influenza tipo A mostró capacidad para causar pandemias.

La historia de las amenazas y pandemias previas demuestran que los nuevos subtipos de virus influenza A no aparecen a intervalos definidos como se tenía reportado y que no todos los episodios de infecciones humanas con un nuevo subtipo de virus influenza pueden conducir a una pandemia.

La temporada invernal, la humedad ambiental, el hacinamiento, los lugares públicos además de la globalización y facilidad para viajar son factores que favorecen el contagio del virus de la influenza. Los virus se propagan en individuos que poseen niveles variables de la inmunidad a partir de infecciones adquiridas tempranamente en la vida.

El transporte aéreo puede acelerar la propagación de un nuevo virus y disminuir el tiempo disponible para preparar las intervenciones. Los sistemas de atención de la salud pueden ser rápidamente saturados, las economías excedidas y el orden social alterado.

Aún cuando se considera imposible detener la propagación de un virus pandémico, debe ser necesario minimizar las consecuencias, estando preparados para el desafío con anterioridad. Durante los períodos interpandémicos, los virus de influenza que circulan están relacionados con los de la epidemia precedente.

Cuando los virus pandémicos aparecen, puede haber varias ondas de brotes con un intervalo de 6 a 9 meses entre ellas, antes que el impacto total del nuevo virus sea experimentado. Esto sugiere que los programas de prevención que involucran vacunas o drogas antivirales deben ser implementados más extensamente para la segunda onda; sin embargo, las acciones de prevención identificando de forma oportuna el brote inicial y reforzando la vigilancia epidemiológica en los puntos de entrada y salida del país permitirán tener una respuesta oportuna.

Esta enfermedad es causante de un aumento en la incidencia de neumonías y enfermedades respiratorias bajas como se ha visto en los registros hospitalarios, al incrementarse de forma súbita el número de hospitalizaciones o muertes. Los ancianos o aquellos con enfermedades crónicas pulmonares, están más expuestos a experimentar complicaciones, sin embargo los niños menores de cinco años pueden sufrir una enfermedad severa.

La vacunación contra influenza es la piedra angular para el control y tratamiento, también existe la posibilidad de tratamientos con medicamentos antivirales o medidas generales de higiene.

Ante la posible pandemia de Influenza es necesario que las autoridades sanitarias lleven a cabo acciones permanentes que contribuyan a limitar los daños a la salud de la población y evitar que se supere la capacidad de respuesta.

Fuente: http://www.cenavece.salud.gob.mx/indre/interior/antecedentes_influenza.html
Última Actualización: Viernes 12 de Septiembre de 2008 a las 10:35 por Marissa Alvarez . Transmisión y Prevención
InDRE en Influenza
Calle: Prolongación de Carpio 470, Col. Santo Tomás, Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11340, México, D.F. Tel: 5342 -7550
indre@salud.gob.mx